Presidente de Fedepalma dice que hay dispersión Palmicultores deben formar alianzas estratégicas: Mesa

Futuro de la palma colombiana está en los mercados externos y hay 30.000 toneladas de aceite para exportar, sostiene el dirigente gremial.

Por JAVIER FRANCO ALTAMAR

El presidente de la Federación de Cultivadores de Palma (Fedepalma), Jens Mesa Dishington, hizo un llamado a los palmicultores de la Costa para que se aglutinen en alianzas estratégicas que redunden en mayor competitividad de cara a las exportaciones.

En diálogo con TIEMPO CARIBE, el dirigente sostuvo que unos de los mayores problemas es la dispersión de los cultivadores de palma que, en el caso de la Costa afecta al Magdalena, el centro y norte del Cesar, donde en su conjunto hay 35 mil hectáreas sembradas.

Esas alianzas estratégicas, según Mesa, deben conformarse alrededor de las plantas de beneficio, es decir las que extraen el aceite crudo a partir del fruto de la palma. "Se trata, fundamentalmente, de formar esquemas cooperativos para encontrar asistencia técnica y contar con mayor apoyo informático".

Sin embargo, en su opinión, uno de los más grandes escollos ha sido la resistencia de muchos de los productores por exportar, cuando el futuro de la palma colombiana está en los mercados externos y hay 30.000 toneladas de aceite para colocar en el extranjero. "Lo que ocurre es que sienten temor por los altos costos de transporte".

En este sentido, señaló que los costos portuarios colombianos encarecen cuatro y cinco veces las exportaciones, situación que se acentuó luego de que se privatizaran los puertos en 1991.

"Antes, se tenían altas tarifas de importación y bajas tarifas de exportación, pero luego del cambio, se adoptó una tarifa promediada que subió las de exportación y bajo las de importación".

Es por eso que, según el presidente de Fedepalma, hay que también hacer un llamado para que esa competitividad no sea sólo responsabilidad de los palmicultores, sino del país, sobre todo en lo relacionado con la infraestructura de vías y puertos para acceder a los mercados externos.

Como iniciativa complementaria y particular, el dirigente urgió que las plantas de beneficio refuercen su tecnología para mejorar la eficiencia de extracción. "La tecnología avanza muy rápido, y a ese mismo ritmo se deben reemplazar los equipos viejos".

Agregó que para una buena comercialización del aceite es necesario que se cuente con una buena capacidad de almacenamiento. Lo óptimo es que esa capacidad permita conservar, en estado óptimo, tres meses de producción.

Resaltó que el Congreso Nacional Palmero, a realizarse el 22 de agosto en Bogotá, más de mil cultivadores de palma de todo el país tendrán la oportunidad de evaluar los dos primeros años del Fondo de Fomento Palmero, organismo creado para fomentar la investigación científica en el mejoramiento de la palmicultura.

Cifras

Al entregar un balance de lo que ha sido la actividad palmera en el primer semestre del año, Mesa expresó su tristeza

porque al cierre de julio la producción anual había crecido sólo el 1,7 por ciento, nivel que aunque no es malo, es discreto si se tiene en cuenta que el cultivo de palma traía tasas de crecimiento entre el 8 y el 12 por ciento.

Según el dirigente, a esta desaceleración han contribuido la apertura económica, la revaluación, las altas tasas de interés, y los problemas de orden social sobre todo los relacionados con la inseguridad en los campos.

Esto, en opinión del presidente de Fedepalma, está desestimulando el ritmo de la siembra, y eso es más grave si se tiene en cuenta que el cultivo de palma es de largo plazo y que los cultivos tienen una vida útil de 20 años. "De seguir con el ritmo actual de crecimiento, necesitaremos de 40 años para recuperar los cultivos".

Mesa recordó que Colombia tiene un área sembrada de 125 mil hectáreas de palma de aceite, con una producción estimada de 402 mil toneladas de aceite crudo de palma en 1996. En el primer semestre, la producción fue de 215 mil toneladas, lo que frente a las 208 mil toneladas del mismo período de 1995, representan un crecimiento del 3,3 por ciento.

Colombia - resaltó Mesa - es el primer productor de aceite de palma a nivel latinoamericano, y el cuarto a nivel mundial. "Con buenos estímulos, podríamos lograr el tercer lugar, pero como vamos, corremos peligro de perder el que tenemos".

(Tomado de El Tiempo Caribe, julio 30 de 1996.)